[Carta a E. Ackernecht (E. Bauer); psicoanálisis, Alemania soviética] León Trotsky 10 de octubre de 1931

(Versión al castellano desde "Lettre à E. Bauer", en Léon Trotsky – Les auteurs marxistes en langue française; archivos publicados en el MIA con el apoyo del Institut Léon Trotsky. Erwin Ackernecht (1906-1988), llamado Eugen Bauer; médico alemán, dirigente de la Oposición de Izquierda en aquel país y secretario de la Oposición Internacional en 1933; en 1934 se pasó al SAP y en 1939 abandonó toda actividad política.)

Estimado camarada,

He recibido su carta "psicoanalítica", así como la del camarada Schürer, el libro de Freud que me envió y el recorte del *Leipziger Volkszeitung* sobre la Alemania soviética, que ha llegado hoy. Tiene usted toda la razón al suponer que he mezclado un poco la escuela básica del psicoanálisis con una rama divergente. En cuanto al ingrato alumno, Alfred Adler, lo conozco desde hace años, lo he frecuentado bastante de cerca, en particular a través de mi amigo Yofe. Fue entonces cuando conocí varias obras de Freud. Pero debo confesar que siempre he creído que fue Freud quien sentó las bases de la teoría de las discapacidades superadas, y que Adler solo la desarrolló posteriormente. Pero estoy totalmente de acuerdo con usted: Freud es incomparablemente más profundo y más espiritual que ese Alfred Adler, limitado y autosatisfecho.

Me encantaría conocer su opinión sobre la conferencia francesa. No solo generalidades, sino también elementos personales: la actitud de Naville, Mill, Treint, Gourget y, por otro lado, la de Molinier y Frank. ¿Cómo se comportaron Emile y Félix? ¿Qué impresión le causaron los bordiguistas?

El llamamiento "¿Es posible una Alemania soviética?" muestra realmente lo importante que habría sido en aquel momento, al comienzo de la crisis, que el gobierno soviético elaborara un proyecto de plan de cooperación entre la Unión Soviética y Alemania¹. Ahora tendría un valor de agitación incomparable. En estos momentos, habría que intentar al menos recuperar el tiempo perdido.

Solo he echado un vistazo al manifiesto antisoviético del *Leipziger Volkszeitung* (por falta de tiempo), pero su carácter estrecho y limitado salta a la vista. En 1917, los socialdemócratas rusos afirmaban: "Dictadura del proletariado en un país muy desarrollado, sí, pero en ningún caso en un país atrasado como Rusia, donde solo podría conducir a la ruina. Además, la dictadura no durará más de tres días" (más tarde, fueron dos semanas). Tal era la valoración socialdemócrata de la revolución de octubre. Hoy, catorce años después, los socialdemócratas alemanes dicen: "El régimen soviético es la dictadura del proletariado. En un país atrasado, sí: enormes superficies, una inmensa mayoría de campesinos, etc. Pero en Alemania, un país industrial muy desarrollado, la dictadura del proletariado significaría la ruina total".

¿Cooperación económica entre una Alemania soviética y una Rusia soviética? Los socialdemócratas alemanes maniobran utilizando las cifras actuales de importaciones y exportaciones para demostrar que el volumen de los intercambios entre Alemania y la

¹ Ver en esta misma serie de nuestras EIS: "El plan quinquenal y la desocupación mundial" y "La desocupación mundial y el plan quinquenal de la Unión Soviética. Carta a los obreros comunistas de Checoslovaquia".

URSS es insignificante. Pero eso solo demuestra que, si la Alemania soviética trabajara según las reglas de la Alemania capitalista, se vería necesariamente asfixiada. El volumen de las importaciones industriales en Rusia está limitado por las condiciones crediticias; la agricultura colectivizada, que hoy en día adopta en gran medida una forma coercitiva, podría ser profundamente fertilizada en pocos años por la industria alemana y su capacidad organizativa, lo que revolucionaría por completo el volumen de intercambios entre ambos países. Ya hoy en día sería perfectamente posible demostrarlo con cifras.

¿Pero durante el período de transición? Es cierto que Alemania tendría que atravesar años difíciles. Pero al menos los trabajadores comprenderían por qué se sacrifican. Pero incluso en los años más difíciles de la transición, y suponiendo que el resto de Europa siguiera siendo capitalista, Alemania no quedaría aislada del mercado mundial. Al expropiar a los propietarios de las fábricas, a los banqueros y a los industriales, el proletariado estaría inmediatamente en condiciones de producir para el mercado mundial a precios mucho más bajos que los actuales. En estas condiciones, un bloqueo económico quedaría totalmente descartado.

El contacto directo con la Rusia soviética se restablecería inmediatamente ya que, entre la Alemania soviética y la Rusia soviética, la Polonia capitalista quedaría inmediatamente estrangulada. Pero es prácticamente imposible que el capitalismo europeo pueda mantenerse durante mucho tiempo en caso de revolución en Alemania.

Hoy en día, habría que escribir un gran folleto sobre este tema. Quizás los camaradas alemanes podrían repartirse entre ellos el trabajo de investigación sobre los diferentes puntos y, ante todo, recopilar documentos y materiales. Posteriormente, yo también me uniría a este trabajo colectivo.

Edicions Internacionals Sedov Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov

Germinal

germinal_1917@yahoo.es